



Job

Capítulo 24:1-26:7

Programa No. 0608

Job 24:1-26:7

Continuamos hoy nuestro recorrido por el Libro de Job, y llegamos al capítulo 24. Aquí vemos a Job dándole su respuesta a su amigo Elifaz. Job ya había expresado en el capítulo 23, su deseo de encontrar a Dios, debido a la invitación que Elifaz le había dado cuando él le dijo respecto a Dios: *Vuelve ahora en amistad con él, y tendrás paz*. Ahora, Job lo conocía como su Redentor, pero él no comprendía lo que le estaba ocurriendo, y necesitaba el consuelo y la ayuda, así como la luz del cielo; y eso no lo había estado recibiendo de parte de estos amigos suyos.

Pensamos que Elifaz también hizo algo que era bastante malo. Él aceptó los chismes que estaban circulando, y como naturalmente el corazón del hombre es malo, concibe toda clase de cosas cuando en realidad no saben ni conocen las bases para ello. Ellos sabían que Job estaba sufriendo, y que aparentemente Dios lo estaba castigando, y que él tenía algún pecado secreto; eso es lo que la gente pensaba. Ahora, Elifaz trata de llegar al problema de Job y quiere averiguar cuál es ese pecado secreto que piensa está en la vida de este hombre. Y encontramos ahora que Job regresa a lo mismo del principio antes de terminar su respuesta a Elifaz. Y lo que provoca en él esto, es en realidad, que se vuelve más defensivo. En realidad esto también provoca que él se haga otras preguntas. Esta pregunta que él se hace ahora, es: “¿Por qué es Dios tan exigente conmigo? Y aparentemente, Él está aceptando las acciones de otros que verdaderamente son pecadores, algo que es conocido por todos”. Así es que Job comienza a tratar con ese problema aquí en el capítulo 24. En los versículos 1 y la primera parte del versículo 2, dice:

¹Puesto que no son ocultos los tiempos al Todopoderoso, ¿por qué los que le conocen no ven sus días? ^{2a}Traspasan los linderos, . . . (Job 24:1-2a)

O sea, son bastante deshonestos, ellos quitan los linderos, las marcas que hay para separar los terrenos de uno y de otro. Ahora, en la segunda parte del versículo 2 y en el versículo 3, Job nos dice:



Job

Capítulo 24:1-26:7

Programa No. 0608

^{2b}roban los ganados, y los apacientan. ³Se llevan el asno de los huérfanos, y toman en prenda el buey de la viuda. (Job 24:2b-3)

Ellos son muy deshonestos en los tratos que tienen con las otras personas, y se aprovechan de ellos y de su necesidad. Y en el versículo 4 dice:

⁴Hacen apartar del camino a los menesterosos, y todos los pobres de la tierra se esconden. (Job 24:4)

Luego, en el versículo 6 continúa diciendo:

⁶En el campo siegan su pasto, y los impíos vendimian la viña ajena. (Job 24:6)

Él dice: “La siembra del trigo del malvado le da tan buen resultado a él, como lo que puede cosechar el justo”. Y Job se pregunta entonces: “¿Por qué ocurre todo esto?” Él dice: “Ellos han cometido asesinatos, robos, han cometido adulterio; y aún se le permite a este grupo tan malvado, llegar a la tumba como a los demás”. Eso es lo que está diciendo en este capítulo. Son como la nieve que se derrite en la sequía por el calor, y desaparece como los demás. Y eso no es todo, dice Job: “Ellos no solamente son inmunes a la justicia en esta vida; en realidad, ellos son favorecidos, porque uno puede apreciar la condición en que se encuentran”. El pobre Job está enfermo, y en su condición mira al malvado y puede apreciar que él está progresando sin inconvenientes, y él dice: “Yo no puedo comprender eso”. Ese es el pensamiento que encontramos en este capítulo 24. En otras palabras, en lugar de haber ayudado a Job, sus amigos le dan a él otras causas para quejarse, y también para que se defienda a sí mismo. Él dice: “Yo quiero saber por qué soy tratado de esta manera”.

Aquellos que estamos en el ministerio, hemos escuchado a muchas personas que se preguntan: “¿Por qué Dios permite que esto me ocurra a mí?” Y eso es lo que Job está diciendo aquí: “¿Por qué deja Dios que esto me suceda?” Y, ¿qué es lo que él está insinuando con esto? Pues bien, está insinuando que él es una persona muy buena y que los demás son unos malvados. Amigo oyente, en nuestro día, esa es la pregunta que llega a los labios de muchas personas. Usted se da cuenta aquí que Job no



Job

Capítulo 24:1-26:7

Programa No. 0608

comprende, no entiende a Dios. Y vamos a darnos cuenta que él tampoco se entiende a sí mismo. Y sin embargo, Job tiene una gran fe en Dios, aún con el limitado conocimiento que posee.

Ahora, vamos a ver las últimas palabras que dijo Bildad. Y este es el último de los tres amigos, y afortunadamente es bastante corta su disertación. Pensamos que por fin Bildad se está dando cuenta de lo que está ocurriendo, y usted lo podrá notar en su discurso aquí. Él se está diciendo a sí mismo, en una forma muy pensativa, porque él es un hombre bastante inteligente y él se dice: “Si Job es culpable, ¿por qué no sucumbe bajo todo este bombardeo, digamos, de argumentos que nosotros le hemos dado? El aún mantiene su integridad. Él se mantuvo firme contra todo esto. Ahora, si por debajo de todo esto hubiera habido algún punto malo, si hubiera habido una manzana podrida en este grupo, ¿por qué no ha aparecido en todo esto?” Y entonces, este hombre, por supuesto, tiene que regresar a lo básico de su filosofía en esta vida, y como él es un tradicionalista, dice: “Cuando yo era joven, nosotros hemos estado haciendo esto por miles de años, ¿por qué vamos a cambiar ahora?”

Y Dios sigue ciertas leyes; y como dijimos antes, Bildad es como un científico que pone sus ingredientes en la probeta de ensayo y dice: “Usted puede ver que siempre obtenemos el mismo resultado”. Y luego dice también: “Mire en el microscopio, esa es la ley, y uno no la puede cambiar. Y la ley de Dios es que Él castiga a los pecadores. ¿Por qué, entonces, Job no sucumbe bajo todo esto, si él es en realidad un pecador culpable?” En el tercer discurso que pronuncia Bildad, él presenta un argumento bastante corto, y lo hace de esa manera porque se da cuenta de que no tiene nada nuevo que ofrecer.

Pensamos que hay ciertos hombres entre los teólogos y los científicos, el día de hoy, que hablan de una manera muy elocuente e instruida sobre la creación del mundo; de lo que Dios hizo bajo ciertas circunstancias, y de lo que Dios debe hacer. Y dicen que así eran las cosas hace dos mil millones de años. Amigo oyente, quizá usted pueda influenciar a otras personas, y aun convencer a los más jóvenes hasta el punto de darles un lavado cerebral. Tenemos en nuestra época una generación que ha sido de veras lavada en el cerebro. Pero usted está escuchando en este momento a uno de los



Job

Capítulo 24:1-26:7

Programa No. 0608

escépticos más grandes que haya podido escuchar. Yo no le creo, amigo oyente, así es. No creo que usted sepa lo que está diciendo. Si piensa que todo esto ocurrió hace dos billones de años, no creemos que este conocimiento sea justificado en esta época.

Amigo oyente, usted ni siquiera sabe lo que va a ocurrir mañana, ¿cómo pretende usted ser una autoridad sobre lo que ocurrió hace dos mil millones de años? Parece que se quisiera burlar de alguien. Usted piensa que con vestirse con un saco blanco, lucir anteojos para parecer más inteligente y hablar ex-cátedra, entonces el mundo se detiene a escucharle. Amigo oyente, notamos que cuando por la televisión, por ejemplo, nos quieren vender algún dentífrico nuevo, o algún champú para el cabello, ellos tienen solo dos formas de hacerlo: una es por medio del sexo; la otra es mostrando a un científico en un laboratorio que está analizando algo que está hirviendo en una probeta de ensayo. Y él habla de una manera muy instruida y todo el mundo dice, “Bueno, eso tiene que ser verdad, porque él tiene esa ropa blanca y es una autoridad en la materia”. Bueno, puede que sea así, que ellos vendan mucho dentífrico, pero no me va a convencer a mí en lo que se relaciona a la formación de este mundo, amigo oyente. Bien, luego tenemos a este hombre Bildad. Admitimos que estos hombres son inteligentes, pero ellos están tratando de dar un lavado cerebral a la gente y no están diciendo la verdad. Escuche ahora lo que Bildad dice. Él regresa, digamos de paso, a la creación. Todos ellos hacen lo mismo y profesan mucho conocimiento, aun los jóvenes teólogos de hoy. Y uno se cansa un poco de escucharlos. Ellos parecen saber exactamente lo que quiere decir el primer capítulo del Libro de Génesis. ¿Lo sabe usted? ¿Lo sabe realmente? Pensamos que si Moisés estuviera aquí en estos días con nosotros y pudiera escuchar algunas de las cosas que se están diciendo, él probablemente sonreiría y diría: “Pero, miren cómo han aprendido estos muchachos desde que yo escribí todo eso. Parecen saber mucho más de lo que yo sabía sobre lo que pasó”. Y pensamos nosotros que Moisés sabía mucho más de lo que nosotros le atribuimos. Veamos, pues ahora, lo que dice Bildad aquí en el capítulo 25, los primeros dos versículos:



Job

Capítulo 24:1-26:7

Programa No. 0608

¹Respondió Bildad suhita, y dijo: ²El señorío y el temor están con él; El hace paz en sus alturas. (Job 25:1-2)

Usted puede apreciar que él tiene una noción bastante elevada de Dios, y eso es bueno. Luego en el versículo 3, él continúa diciendo:

³¿Tienen sus ejércitos número? ¿Sobre quién no está su luz? (Job 25:3)

En otras palabras, Dios es el Ser Supremo. Luego sigue diciendo en el versículo 4:

⁴¿Cómo, pues, se justificará el hombre para con Dios? ¿Y cómo será limpio el que nace de mujer? (Job 25:4)

Bildad hizo aquí una buena pregunta. En realidad, esta es la pregunta que él tendría que haber hecho allá al principio, porque hasta ahora Bildad no ha dado ninguna respuesta. Él ha hecho las preguntas correctas pero no tiene la respuesta exacta para ellas. Y continúa luego en el versículo 5:

⁵He aquí que ni aun la misma luna será resplandeciente, ni las estrellas son limpias delante de sus ojos; . . . (Job 25:5)

Los hombres están descubriendo hoy que la luna es un lugar bastante sucio. Está cubierta de polvo, de escombros y cenizas volcánicas; no es, amigo oyente, un lugar muy hermoso como para tener un paseo, digamos. Tampoco es un lugar tan romántico como parece desde aquí, cuando uno sale en una cita con su novia por primera vez. También parece que el planeta Marte es un lugar bastante sucio. Usted y yo vivimos en un universo, amigo oyente, que parece estar en completa confusión. *Ni las estrellas son limpias delante de sus ojos*, dice. Y luego prosigue con el versículo 6:

⁶¿Cuánto menos el hombre, que es un gusano, y el hijo de hombre, también gusano? (Job 25:6)

Hay a quienes esto no les gusta, pero a nosotros sí nos gusta. Pensamos que es exactamente eso lo que somos. Se habla hoy de que nosotros procedemos de un gusano. Pues bien, amigo oyente, nosotros no venimos de un gusano, nosotros somos gusanos. Eso es lo que somos a los ojos de Dios.



Job

Capítulo 24:1-26:7

Programa No. 0608

¿Cómo puede un hombre que ha nacido de mujer, ser limpio ante los ojos de Dios? Esa es la cuestión, y es una buena pregunta. Es una pregunta suprema. Pero ellos no tenían la respuesta a esa pregunta, amigo oyente. Solo Jesucristo tiene la respuesta a esa pregunta.

Ahora, usted quizá puede haber visto un cartel en el cual se lee la frase: “Cristo es la respuesta”. Y sabe usted que esto a veces nos molesta un poco, porque no sabemos cuál es la pregunta. Ahora, si su pregunta es: ¿Cómo puede un hombre aparecer limpio ante Dios? Entonces, Cristo es la respuesta. Pero si su pregunta es: “¿cómo puedo obtener una entrada para un encuentro de fútbol? Entonces, Él no es la respuesta para esa pregunta. No creemos que sea la respuesta para preguntas de ese estilo. Pero sí es la respuesta, si lo que usted quiere saber, como hombre que nació de mujer, que no es limpio, que es como lo que dijo David: *en pecado me concibió mi madre*, – si desea saber, ¿cómo voy a ser limpio delante de Dios? Entonces, Cristo es la respuesta. Ahora, Job al hablar responde exactamente a estas preguntas. Él dice en el capítulo 26, versículo 1 y la primera parte del versículo 2:

¹Respondió Job, y dijo: ^{2a}¿En qué ayudaste al que no tiene poder? (Job 26:1-2a)

Él le está diciendo a Bildad que él no tenía la respuesta. Job también le dice lo mismo a Elifaz y a Zofar. Ellos tenían mucho que hablar pero no tenían la respuesta. En la segunda parte del versículo 2 dice:

^{2b}¿Cómo has amparado al brazo sin fuerza? (Job 26:2b)

En otras palabras, lo que Job está diciendo es esto: “Si tú no puedes darme una respuesta a mi pregunta, entonces, no me puedes ayudar. Tienes que ser capaz de darme una respuesta”. Pero ellos no pueden contestar a su pregunta, y aun cuando lo que ellos han dicho es algo bueno, no tiene un significado directo, y tampoco le comunican nada nuevo a Job. Lo que él está diciendo aquí nuevamente es: *¿A quién has anunciado palabras?* Tú has estado hablando mucho, pero no me has dicho nada. Y en la segunda parte del versículo 4 dice: *¿y de quién es el espíritu que de ti procede?* Escuchemos lo que dice Job en el versículo 3:



Job

Capítulo 24:1-26:7

Programa No. 0608

¿En qué aconsejaste al que no tiene ciencia, y qué plenitud de inteligencia has dado a conocer? (Job 26:3)

“Por fin tú hiciste la pregunta correcta, pero nunca me has dado la respuesta correcta.” Ahora, Job se lanza en esta dirección, y cuando hace eso, él muestra su alma desnuda. Y nosotros comenzaremos a ver cuál es el problema que él tiene. Vamos a verlo en nuestro próximo programa. Pero, continuemos oyendo, porque Job tiene mucho que decir y algunas de las cosas que dice son realmente importantes. Él se dirige ahora al área de la creación de Dios, y esto es algo que es verdaderamente tremendo. Escuche lo que dice en los versículos 5 al 7, de este capítulo 26 de Job:

5Las sombras tiemblan en lo profundo, los mares y cuanto en ellos mora. 6El Seol está descubierto delante de él, y el Abadón no tiene cobertura. 7El extiende el norte sobre vacío, cuelga la tierra sobre nada. (Job 26:5-7)

Mucho se ha dicho sobre esto de que *Él extiende el norte sobre vacío*. Y hubo gente que trató de decir que el vacío que existe, significa que no hay estrellas en ciertos lugares. Pero eso fue mucho antes de que pudieran utilizar los radiotelescopios modernos. Amigo oyente, aparentemente, uno no puede dirigir un telescopio en ninguna dirección en este universo de Dios, donde no pueda encontrar que está lleno de estrellas. En realidad, sabemos que hay otros universos en el espacio. Lo que Job está diciendo es que Dios puede extender Su mano en el espacio y Él puede llenar el lugar vacío. Él toma el norte aquí y hace un lugar.

Ahora, el espacio es una creación de Dios, la Biblia nos enseña eso. En otras palabras, aquí tenemos una estrella, Dios la creó. Y millones y billones de años luz más allá hay otra estrella, Dios también la creó. Pero, ¿qué del espacio que existe entre ellas para que no se toquen, o para que no choquen como los automóviles en nuestros días? ¿Cómo las va a mantener separadas? Pues bien, Dios puso el espacio entre ellas. Ahora, ¿qué es el espacio? Alguien ha dicho que eso es “nada”. Pues, bien, es algo. No sé lo que es, pero es algo y Dios lo creó para que pudiera mantener separadas a estas cosas. Es



Job

Capítulo 24:1-26:7

Programa No. 0608

como si fuera un lubricante que Él utiliza para mantener esas cosas aparte. El apóstol Pablo clarifica eso cuando dice: *Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente* (es decir, el tiempo), *ni lo por venir* (o sea, el futuro), *ni lo alto, ni lo profundo*, (y eso es el espacio), *ni ninguna otra cosa creada, podrá separarnos del amor de Dios*. Así es que Él creó el espacio. Y amigo oyente, eso es algo en lo cual usted debe pensar. Ahora, ¿qué es el espacio?

Los hombres han gastado mucho tiempo en ir de aquí a la luna, pero ¿qué es lo que existe en la distancia entre la tierra y la luna? No diga que no es nada, porque eso no existe; hay “algo”, ¿qué es? No sabemos, no somos una autoridad en cuanto a esto. Pero es algo que ha sido creado y está en ese lugar. Luego Job dice: *cuelga la tierra sobre nada*. Ahora, ¿quién le dijo eso a Job? Usted recuerda que esto ocurrió hace mucho tiempo, quizá no en los días antediluvianos, pero sí durante los días de los patriarcas. Y este hombre aquí conoce que la tierra se mantiene en el espacio.

Cuando uno observa lo que la mitología dice, aun la mitología griega; se da cuenta que esa gente tenía algunas ideas raras. Usted tiene que haber visto ese cuadro que representa al globo terráqueo descansando sobre Atlas, y Atlas estaba parado sobre un elefante, y el elefante estaba parado sobre cuatro tortugas; pero parece que se olvidaron de indicar sobre qué estaban paradas las tortugas. Aparentemente se necesitaba algo debajo de las tortugas. Pero esa gente no pudo imaginarse nada en esa época.

Es algo parecido a la evolución. Uno sigue investigando, tratando de llegar al mismo principio de las cosas, pero llega a cierto punto donde hay un poco de barro o lodo, y luego parece haber resuelto el enigma; pero uno se tiene que preguntar: ¿De dónde vino ese barro, ese lodo? ¿De dónde proviene esa pequeña partícula de la cual comenzó todo? Uno necesita a alguien que le dé un impulso a la cosa para que todo comience.



Job

Capítulo 24:1-26:7

Programa No. 0608

Aquí tenemos a alguien que dice: *cuelga la tierra sobre nada*, y no existe ninguna base bajo ella. Uno se pregunta: ¿qué es lo que la mantiene allí? Pero lo que se tiene que preguntar uno es: Si la tierra se cae, ¿en qué dirección cae? Nosotros hablamos de la fuerza de la gravedad en nuestros días, eso es algo que va hacia abajo; pero eso es siempre en dirección a la tierra misma. En otro punto de la tierra, opuesto al lugar donde usted se encuentra, ocurre lo mismo. Así es que uno no puede decir que esa atracción es solo en una dirección. Pero cuando uno sale al espacio, no hay nada allí que sirva de fuerza de gravedad o atracción. De modo que, uno se tiene que preguntar: ¿cuál es la parte de arriba? ¿cuál la de abajo? Y, ¿es esa la razón por la cual se mantiene la tierra en el espacio? La razón por la cual se mantiene allí, amigo oyente, es por Él, el Señor Jesucristo, por quien existen todas las cosas. Amigo oyente, nos estamos dirigiendo hacia algo que es realmente grande aquí, ¿no le parece? Ya hemos mencionado que en este camino que nos falta por recorrer en el Libro de Job, tendremos una marcha maravillosa.

Pero vamos a detenernos aquí por hoy, porque nuestro tiempo ha concluido ya. Continuaremos, Dios mediante, en nuestro próximo programa y como siempre, contamos con su muy valiosa sintonía. Será pues hasta entonces, ¡que las incontables bendiciones del Señor sean sobre usted, es nuestra ferviente oración!